

# LAS PALABRAS & FRASES CLAVES DE LA BIBLIA

En la primera lección de este curso aprendimos acerca de las “reglas del estudio bíblico”. Estas reglas son principios bíblicos que nos guían en el estudio de la Biblia. Nos ayudan a no tergiversar la Palabra de Dios, y también son las llaves que abren una de las puertas del conocimiento bíblico. La novena regla del estudio bíblico es la de las palabras individuales de la Biblia. Según esta regla, cada palabra de la Escritura es limpia e importante.

**Toda palabra de Dios es limpia;** El es escudo a los que en él esperan. No añadas a sus palabras, para que no te reprenda, Y seas hallado mentiroso. [Prov 30.5-6]

Cuando Dios preservó la Escritura (la Palabra de Dios), no sólo preservó el “mensaje”, sino también cada palabra que Él quiso en Su Libro. Cristo Jesús dijo lo mismo durante el ministerio público de Su primera venida.

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. [Mat 24.35]

Observe que este versículo dice “Mis palabras” (no sólo “Mi palabra”). Cristo pone énfasis en las palabras individuales de la Escritura. Son tan importantes para Dios que Él dijo que las preservaría aun cuando el cielo y la tierra pasen. Es por esto que podemos confiar completamente en la certidumbre de las palabras individuales de la Escritura.

¿No te he escrito tres veces En consejos y en ciencia, Para hacerte saber **la certidumbre de las palabras de verdad**, A fin de que vuelvas a llevar palabras de verdad a los que te enviaron? [Prov 22.20-21]

Este capítulo, entonces, es como una ampliación de lo que ya estudiamos acerca de la regla de las palabras individuales. Aquí vamos a ver unas palabras y frases que son claves para el estudiante de la Escritura. Estas palabras y frases tienen tres funciones básicas.

Primero, establecen el contexto. A veces es un poco difícil saber cómo deberíamos empezar a estudiar un pasaje de la Biblia porque dicho pasaje habla de cosas o eventos que ignoramos (en parte o completamente). Con las palabras y frases claves, podemos establecer el contexto y de ahí empezar a escudriñar el pasaje. O sea, las palabras y frases claves nos dan un punto conocido de donde podemos empezar a estudiar los detalles de un pasaje poco conocido.

Segundo, las palabras y frases claves proveen la base para comparar la Escritura con la Escritura. Esto tiene que ver con la octava regla del estudio bíblico. La Biblia no es de interpretación privada. Se interpreta comparando la Escritura con la Escritura. Las palabras y frases claves nos ayudan a encontrar otros pasajes que tienen que ver con lo mismo, porque la palabra o la frase aparecerá en varios libros de la Biblia.

Tercero, las palabras y frases claves nos dan un aviso de algo que hemos de estudiar más a fondo. La mayoría de estas palabras y frases tiene que ver con los grandes eventos en el plan de Dios (la crucifixión, la resurrección, la Tribulación, la segunda venida, etc.). Entonces, cuando nos topamos con una de las claves, hemos de detenernos un poco para meditar sobre lo que el pasaje dice acerca de Dios y Su gran plan para la creación.

Por tanto, debemos procurar ser como el joven Samuel. Durante un tiempo cuando no muchos prestaban atención a la Palabra de Dios, él era diferente.

El joven Samuel ministraba a Jehová en presencia de Elí; y **la palabra de Jehová escaseaba en aquellos días**; no había visión con frecuencia... Y Samuel creció, y Jehová estaba con él, y **no dejó caer a tierra ninguna de sus palabras**. [1Sam 3.1-19]

No dejemos caer a tierra ninguna de las palabras de Jehová. Seamos buenos estudiantes del Libro que Dios nos ha dado, prestando atención a cada palabra preservada en él, especialmente a las palabras y las frases claves.

Lo que sigue es un breve estudio de las principales palabras y frases claves de la Escritura. Cada una se define con una explicación y varios ejemplos de pasajes en la Biblia que contienen la palabra o la frase (para ver su uso en contexto). Después, al final de este capítulo, hay una lista más completa de las palabras y frases claves de la Biblia. No es necesario estudiarlas todas en esta lección. Una vez que usted entienda el uso de las palabras y frases claves, basta con saber cuáles son para reconocerlas en la Biblia y utilizarlas según sus tres funciones mencionadas arriba.

## EL DÍA DE JEHOVÁ

La frase “el día de Jehová” se refiere a la segunda venida de Cristo Jesús, Su venida gloriosa a la tierra para establecer el reino mesiánico (el Milenio). Este es el día cuando Jehová recibe lo Suyo: el control de los reinos de esta creación. Otras frases claves que se refieren a este mismo evento son “el día del Señor” y “aquel día”. Cuando vemos estas frases en la Escritura, podemos estar seguros de que estamos leyendo acerca de acontecimientos alrededor de la segunda venida de Jesucristo.

El día de Jehová es cuando “nacerá el Sol de Justicia”.

1 Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; **aquel día** que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama.

2 Mas a vosotros los que teméis mi nombre, **nacerá el Sol de justicia**, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada.

3 Hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día en que yo actúe, ha dicho Jehová de los ejércitos.

4 Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel.

5 He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga **el día de Jehová**, grande y terrible. [Mal 4.1-5]

En esta profecía de Malaquías aparecen dos frases claves que se refieren a la segunda venida: “el día de Jehová” en el versículo 5 y “aquel día” en el versículo 1. Este día es como un “amanecer” (cuando el sol nace) porque se trata de Cristo Jesús (en cuadro: el Sol) viniendo en Su gloria. Para los impíos será un día ardiente, un día de juicio. Pero para los santos será un día de salvación y de mucho gozo. Son las dos caras de la moneda de la venida gloriosa del Mesías. Por un lado hay juicio sobre el pecado, pero por el otro hay salvación para los justos.

El juicio de este día se destaca, entre muchos otros pasajes, en el segundo capítulo de Joel. El día de Jehová será un día espantoso de tinieblas y de oscuridad, de nubes y de sombra.

Tocad trompeta en Sion, y dad alarma en mi santo monte; tiemblen todos los moradores de la tierra, porque viene **el día de Jehová**, porque está cercano. Día de tinieblas y de oscuridad, día de nube y de sombra; como

sobre los montes se extiende el alba, así vendrá un pueblo grande y fuerte; semejante a él no lo hubo jamás, ni después de él lo habrá en años de muchas generaciones. [Joel 2.1-2]

El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga **el día grande y espantoso de Jehová**. [Joel 2.31]

Pablo se refiere a este día con la frase “el día del Señor”.

Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. Porque vosotros sabéis perfectamente que **el día del Señor** vendrá así como ladrón en la noche; que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán. [1Tes 5.1-3]

Él dice que el día del Señor vendrá después de un tiempo de paz y seguridad (la primera mitad de la Tribulación) y también después de otro lapso de destrucción repentina (la segunda mitad de la Tribulación). Así, como ladrón en la noche, cuando todo está oscuro (como en Joel 2), Cristo viene. Es el día de la segunda venida.

Hemos de entender que la frase “el día de Jehová” puede referirse, no sólo al día (de 24 horas) cuando Cristo viene, sino también a ciertos eventos alrededor de aquel día.

¡Ah, cuán grande es **aquel día!** tanto, que no hay otro semejante a él; **tiempo de angustia** para Jacob; pero de ella será librado. [Jer 30.7]

En este versículo de Jeremías 30 la frase “aquel día” (del día de Jehová) aparece y se relaciona con el “tiempo de angustia” para Jacob (otra frase clave que veremos luego en este capítulo; se refiere a la Tribulación). Puesto que la segunda venida es el último evento de la Tribulación (pone fin a aquel tiempo de angustia), a veces las dos cosas (los dos eventos) se ven juntas en el mismo contexto (como en Jeremías 30.7).

También, debido a que un día para el Señor es como mil años, y mil años como un día (2Ped 3.8), a veces vemos la frase “el día de Jehová”—o “aquel día”—en pasajes que se tratan del Milenio. El Milenio es el “día” de mil años que empieza con la segunda venida de Cristo.

Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. [2Ped 3.8; ver también: Sal 90.4]

En **aquel día** estará grabado sobre las campanillas de los caballos: SANTIDAD A JEHOVÁ; y las ollas de la casa de Jehová serán como los tazones del altar. Y toda olla en Jerusalén y Judá será consagrada a Jehová de los ejércitos; y todos los que sacrificaren vendrán y tomarán de ellas, y cocerán en ellas; y no habrá en **aquel día** más mercader en la casa de Jehová de los ejércitos. [Zac 14.20-21]

En este último pasaje del Libro de Zacarías, la frase “aquel día” se refiere al tiempo de paz sobre la tierra después de segunda venida de Cristo Jesús. Es el “día” de mil años que se llama el Milenio (Apoc 20.1-6).

Si alguien no entiende este concepto del “día de mil años”, pasajes como 2Pedro 3.10 le serán difíciles (si no imposibles) de entender.

Pero **el día del Señor** vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. [2Ped 3.10]

El día del Señor viene como un ladrón en la noche (o sea, termina el tiempo de oscuridad, la Tribulación). En ese mismo día (“en el cual” dice 2Pedro 3.10) los cielos y la tierra serán destruidos. La destrucción de esta creación toma lugar después del Milenio (Apoc 20.11). O sea, sucede al final del “día” de mil años, justo antes de la eternidad que empieza con una nueva creación (Apoc 21). Entonces, 2Pedro 3.10 se trata

de eventos en ambos extremos de aquel día de mil años. Se refiere al evento que marca el comienzo del Milenio: la segunda venida. Y luego se refiere al evento que marca el final de ese “día”: la destrucción de la creación. Pero, todo tiene que ver con el “día” de Jehová, porque un día es como mil años y mil años como un día para Él. Todo esto nos muestra que debemos entender el uso de estas palabras y frases claves por el contexto en que aparecen. Luego, ampliamos nuestro entendimiento de ellas comparando varios pasajes que se tratan de lo mismo.

El “día de Jehová” (“el día del Señor” o “aquel día”), entonces, siempre es una referencia a la segunda venida de Cristo, o a eventos relacionados con Su venida. Puede ser que veamos esta frase en el contexto de la Tribulación porque el día de Jehová pone fin a aquel tiempo de angustia. También podríamos ver esta frase en el contexto del Milenio, porque un día puede ser mil años en la Biblia.

Una sugerencia práctica: Si usted tiene la costumbre de marcar su Biblia, marque cada vez que estas frases aparecen. Puede ser tan sencillo como subrayar la frase con tinta roja cada vez que la ve mientras esté leyendo la Biblia cada día. De esta manera puede determinar el contexto fácil y rápidamente luego, porque verá la frase marcada y sabrá que el pasaje se trata de la segunda venida de Cristo.

## EL DÍA DE CRISTO

Este día es el día del arrebatamiento de la Iglesia (el Cuerpo de Cristo). Otras frases que se refieren a este mismo evento son “el día de Jesucristo”, “el día del Señor Jesús” u otras parecidas.

La diferencia entre el día de Jehová y el día de Cristo se nota fácilmente fijándose en las esposas de Jehová y de Cristo. El día de Jehová es cuando Él recibirá Su esposa, Israel, en reconciliación y restauración. Esto tomará lugar en la segunda venida, después del duro castigo sobre Israel en la Tribulación. El día de Cristo es cuando Él recibirá a Su esposa, la Iglesia. Este evento sucederá cuando Él venga para arrebatarnos y llevarnos consigo al tercer cielo.

Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta **el día de Jesucristo**. [Flp 1.6]

El día de Jesucristo es el día cuando Dios termina la obra que Él empezó en nosotros cuando aceptamos a Cristo como nuestro Salvador. Esta obra es la de conformarnos a la imagen de Cristo.

Porque a los que antes conoció, también los predestinó **para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo**, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. [Rom 8.29]

Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, **hasta que Cristo sea formado en vosotros**. [Gal 4.19]

Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, **a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo**. [Ef 4.13]

Dios siempre está trabajando en nosotros para este fin, y aun más si nosotros participamos con Él en esta obra obedeciendo a la Palabra de Dios (2Tim 3.15-17). Pero, de todos modos, a pesar de nuestra participación (o la falta de ella), Dios llevará a cabo esta obra en un momento en el arrebatamiento. Nos transformará en un abrir y cerrar de ojos, y así llegaremos a ser como Cristo.

He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. [1Cor 15.51-53]

Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas. [Flp 3.20-21]

Esta transformación tomará lugar en el día de Cristo, el día cuando Cristo venga para recibir a Su novia, la Iglesia, y llevarla al tercer cielo para que ella se prepare—en el Tribunal de Cristo—para las Bodas del Cordero (Apoc 19.7-8).

La meta para nosotros es llegar al día de Cristo sinceros e irreprochables, porque será un día de juicio.

Para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo. [Flp 1.10]

Jesucristo viene y nos arrebatara para llevarnos al Tribunal de Cristo. Así que, deberemos procurar vivir de tal manera que seamos irreprochables en el día de Cristo. La manera de llegar a este día irreprochable es vivir “asidos de la Palabra de vida”, la Biblia.

Haced todo sin murmuraciones y contiendas, para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminarias en el mundo; **asidos de la palabra de vida**, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado. [Flp 2.14-16]

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad. [2Tim 2.15]

Otras referencias al día de Cristo: 1Corintios 5.5 y 2Corintios 1.14.

## AQUELLOS DÍAS

La frase “aquellos días” se refiere a los días de la Tribulación, la septuagésima semana de la profecía de Daniel 9.24-27 (para más detalles sobre esta profecía ver el capítulo 8: Los eventos por venir). Mateo 24 es el pasaje de plena mención de “aquellos días” y por esto podemos ver una buena definición de esta frase ahí. El contexto de Mateo 24 se establece en los primeros versículos. Es un discurso de Jesús que trata de eventos y acontecimientos justo antes de Su venida y el fin del siglo.

Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de **tu venida**, y del **fin del siglo**? [Mat 24.3]

Mateo 24, entonces, se trata de los siete años de la Tribulación que preceden la segunda venida de Cristo Jesús. Por lo tanto, ya sabemos que este discurso no tiene nada que ver con la Iglesia. No se equivoque aplicando el contenido de este capítulo a los cristianos viviendo en la época de la Iglesia. Todo lo de Mateo 24 tiene que ver con los años que siguen al arrebatación de la Iglesia. No vamos a estar en la tierra cuando Mateo 24 tome lugar. Este tiempo será de mucho sufrimiento y tribulación para los judíos (fijese en el pronombre “os”, que se refiere a los israelitas).

Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre. [Mat 24.9]

“Aquellos días”, entonces, son los días justo antes de la segunda venida (Mat 24.27), días de gran tribulación para los judíos y también para los demás moradores de la tierra en aquel entonces.

Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en **aquellos días**! Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo; porque habrá entonces **gran tribulación**, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si **aquellos días** no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, **aquellos días** serán acortados. Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, no lo creáis. Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios,

de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos. Ya os lo he dicho antes. Así que, si os dijeren: Mirad, está en el desierto, no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis. Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también **la venida del Hijo del Hombre**. [Mat 24.19-27]

En aquellos días de la Tribulación, el sufrimiento será tanto que los hombres querrán morir, pero no van a poder hacerlo. Tienen que sufrir el castigo de Dios sobre toda la tierra. Será un tiempo como dice Cristo en Mateo 24.21, como nada que ha habido o que habrá sobre la tierra.

Y en **aquellos días** los hombres buscarán la muerte, pero no la hallarán; y ansiarán morir, pero la muerte huirá de ellos. [Apoc 9.6]

Podemos aprender mucho de los días de la Tribulación estudiando los pasajes que contienen esta frase clave, “aquellos días”. Génesis 6 es uno de estos pasajes.

Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas. Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años. Había gigantes en la tierra en **aquellos días**, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre. [Gen 6.1-4]

Los días de Noé, antes del diluvio, son llamados “aquellos días” en Génesis 6.4. Cristo también se refiere a lo mismo en Mateo 24.37-39, diciendo que los días antes de Su venida (o sea, los días de la Tribulación) serán como los días antes del diluvio. Lo que sobresale en Génesis 6 es la cohabitación de las mujeres con ángeles (los “hijos de Dios” son ángeles; ver: 2Ped 2.4-5 y Jud 6-7), una abominación que produjo una raza de gigantes. Estos “varones de renombre” volverán a la tierra otra vez durante la Tribulación, porque en “aquellos días” los hijos de Dios tomarán para sí mujeres exactamente como en Génesis 6.

La frase “aquellos días” aparece también en el Libro de los Jueces.

En **aquellos días** no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía. [Juec 17.6]

En **aquellos días** no había rey en Israel. Y en **aquellos días** la tribu de Dan buscaba posesión para sí donde habitar, porque hasta entonces no había tenido posesión entre las tribus de Israel. [Juec 18.1]

Por lo que dicen estos dos versículos, podemos entender que la Tribulación va a ser un tiempo de anarquía. No habrá ninguna autoridad final. Cada uno hará lo que bien le parece (Juec 21.25). El Libro de Jueces, entonces, es un buen cuadro de aquellos días de la Tribulación. Podemos aprender mucho de cómo será en la Tribulación estudiando cómo era durante el tiempo de los jueces de Israel.

El profeta Samuel nació durante estos días de los jueces. Por tanto, la misma situación que vemos en el Libro de Jueces persiste en los primeros capítulos de 1Samuel.

El joven Samuel ministraba a Jehová en presencia de Elí; y **la palabra de Jehová escaseaba en aquellos días**; no había visión con frecuencia. [1Sam 3.1]

No había autoridad final durante aquel tiempo porque la Palabra de Jehová “escaseaba”. Será igual en la Tribulación (en “aquellos días”). Nadie va a aceptar la Palabra de Dios como la autoridad final. La Biblia llegará a ser como cualquier otro “libro religioso”. Serán días como los de Amós, días de hambre y sed de oír la Palabra de Dios.

He aquí vienen días, dice Jehová el Señor, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra de Jehová. [Amós 8.11]

En este contexto es interesante notar que los últimos días de la Iglesia, los días justo antes de la Tribulación, serán días cuando la gente apartará de la verdad (la Palabra de Dios: Juan 17.17) el oído. No sufrirán la sana doctrina.

Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comecón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. [2Tim 4.3-4]

Esta gente que, al final de la época de la Iglesia, no reciben el amor de la verdad (los que no creen la verdad, la Biblia) pasarán a la Tribulación después del arrebatamiento de la Iglesia. Y serán engañados por el Anticristo.

Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, **por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos**. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia. [2Tes 2.8-12]

La hora de “comer” (de recibir la Palabra de Dios como es: la verdad) es ahora, mientras todavía hay esperanza.

Después de “aquellos días” (después de la Tribulación) Israel recibirá el Nuevo Pacto.

Porque reprendiéndolos dice: He aquí vienen días, dice el Señor, En que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto; No como el pacto que hice con sus padres El día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; Porque ellos no permanecieron en mi pacto, Y yo me desentendí de ellos, dice el Señor. **Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel Después de aquellos días**, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, Y sobre su corazón las escribiré; Y seré a ellos por Dios, Y ellos me serán a mí por pueblo; [Heb 8.8-10; cita de Jeremías 31.31-34]

Después de aquellos días de la Tribulación, en la segunda venida, Israel recibirá el Nuevo Pacto que Cristo instituyó con Su muerte en la cruz. Vemos el cumplimiento de esto en la profecía del valle de los huesos secos en Ezequiel 37.1-14.

## TIEMPO DE ANGUSTIA

La frase “tiempo de angustia” es otra como “aquellos días” que se refiere al tiempo futuro de la Tribulación (la septuagésima semana de Daniel).

En **aquel tiempo** se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será **tiempo de angustia**, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro. [Dan 12.1]

El tiempo de angustia (también llamado “aquel tiempo”; ver: Jer 50.4; Joel 3.1) no será como ningún otro tiempo desde que hubo gente en la tierra. Tan terrible será la Tribulación que no hay nada en la historia del hombre que se pueda comparar con ella. Esto es exactamente lo que Cristo dijo de “aquellos días” de la Tribulación.

Porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. [Mat 24.21]

En Job 38 vemos la primera mención en la Biblia de la frase “tiempo de angustia”. ¿Qué podemos aprender de este tiempo, y por qué se llama “de angustia”?

¿Has entrado tú en los tesoros de la nieve, O has visto los tesoros del granizo, Que tengo reservados para el **tiempo de angustia**, Para el día de la guerra y de la batalla? [Job 38.22-23]

Este pasaje de Job dice que Dios tiene tesoros de granizo reservados para este tiempo. Vemos este granizo otra vez en el Libro de Apocalipsis, en pasajes que se tratan de este mismo tiempo. Durante la Gran Tribulación van a sonar siete trompetas de juicio sobre los moradores de la tierra. La primera de estas trompetas señala un juicio de granizo y fuego mezclados con sangre.

El primer ángel tocó la trompeta, y hubo granizo y fuego mezclados con sangre, que fueron lanzados sobre la tierra; y la tercera parte de los árboles se quemó, y se quemó toda la hierba verde. [Apoc 8.7]

También habrá siete copas de juicios derramadas sobre la tierra durante este tiempo. La séptima es el juicio de granizo. Caerá un granizo enorme para matar a los que se reúnen para la batalla de Armagedón.

Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón... Y cayó del cielo sobre los hombres un enorme granizo como del peso de un talento; y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo; porque su plaga fue sobremanera grande. [Apoc 16.16-21]

Así que, por la primera mención de la frase “tiempo de angustia”, podemos aprender un poco sobre por qué será de tanta angustia. Será un tiempo de mucha tribulación sobre la tierra.

El único refugio durante este tiempo de angustia (la Tribulación) será Jehová. No va a haber otra manera de refugiarse o esconderse de la ira de Dios derramada sobre la tierra.

Jehová será refugio del pobre, Refugio para el tiempo de angustia. [Sal 9.9]

Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie? [Apoc 6.15-17]

También vemos esta frase, “tiempo de angustia”, en pasajes que se tratan de la segunda venida de Cristo.

¡Ah, cuán grande es **aquel día!** tanto, que no hay otro semejante a él; **tiempo de angustia** para Jacob; pero de ella será librado. [Jer 30.7]

Aquel día de la segunda venida será un tiempo de angustia. Recuerde que el último evento de la Tribulación (el tiempo de angustia) es la segunda venida. Entonces, es obvio que vamos a ver algún “traslapo” en pasajes que se tratan de aquel último día de la Tribulación. Se ve el mismo traslapo en Isaías 22.1-8.

## REMANENTE

La palabra clave “remanente” se refiere al pequeño grupo de los judíos que se mantienen fieles durante la Tribulación. El remanente constará de los judíos que salen vivos (“salvos”) del castigo que Dios trae sobre el mundo entero (la Tribulación).

También Isaías clama tocante a Israel: Si fuere el número de los hijos de Israel como la arena del mar, tan sólo **el remanente** será salvo; porque el Señor ejecutará su sentencia sobre la tierra en justicia y con prontitud. [Rom 9.27-28]

Este remanente fiel constará de los judíos que volverán a Dios durante “aquel tiempo” de destrucción (la Gran Tribulación).

Acontecerá **en aquel tiempo**, que los que hayan quedado de Israel y los que hayan quedado de la casa de Jacob, nunca más se apoyarán en el que los hirió, sino que se apoyarán con verdad en Jehová, el Santo de Israel. **El remanente** volverá, **el remanente** de Jacob volverá al Dios fuerte. Porque si tu pueblo, oh Israel, fuere



como las arenas del mar, el remanente de él volverá; la destrucción acordada rebosará justicia. Pues el Señor, Jehová de los ejércitos, hará consumación ya determinada en medio de la tierra. [Isa 10.20-23]

Una parte de este remanente estará preservada y protegida por Dios en el desierto.

Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer [Israel] que había dado a luz al hijo varón. Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo. [Apoc 12.13-14]

Los demás judíos tendrán que sufrir la persecución satánica durante los tres años y medio de la Gran Tribulación.

Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo. [Apoc 12.17]

### LA MUJER CON DOLORES DE PARTO

Esta frase clave puede aparecer en varias formas y en diferentes contextos, pero a menudo se refiere a la Tribulación, el tiempo futuro de angustia y sufrimiento de Israel. No siempre se refiere a este tiempo (como por ejemplo en Gálatas 4.19), pero muy a menudo vemos esta frase clave en un pasaje que se trata de una explicación de la Tribulación y la segunda venida, con énfasis en el hecho de que los cristianos no vamos a pasar por este tiempo de angustia.

1 Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba.

2 Porque vosotros sabéis perfectamente que **el día del Señor** vendrá así como ladrón en la noche;

3 que cuando digan: **Paz y seguridad**, entonces vendrá sobre ellos **destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta**, y no escaparán.

4 Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que **aquel día** os sorprenda como ladrón. [1Tes 5.1-4]

Este pasaje está repleto de palabras y frases claves, y por tanto sin un buen entendimiento de las mismas, uno corre el riesgo de tergiversar la Escritura con interpretaciones equivocadas. El versículo 1 establece el contexto. Pablo está hablando de “los tiempos”, una referencia a los postreros días (y otra frase clave en la Biblia). Es muy importante prestar atención a los pronombres para no equivocarse en cuanto a quiénes son los que Pablo menciona. En el versículo 2 “vosotros” se refiere a los cristianos a los cuales Pablo está escribiendo (históricamente eran los tesalonicenses y doctrinalmente somos nosotros). Esta observación es importante porque en el siguiente versículo vemos el pronombre “ellos”, y hemos de entender que hay una gran diferencia entre estos dos grupos (“vosotros” y “ellos”). Entonces, Pablo se dirige primero a “vosotros”, los cristianos, y les dice que el día del Señor (la segunda venida) vendrá como un ladrón en la noche (Cristo viene durante el tiempo de oscuridad, al final de la Tribulación). Pero en el siguiente versículo (v3), Pablo cambia de pronombre y habla de acontecimientos que le tocarán a “ellos” (note que dice “cuando digan”; y “digan” está conjugado en tercera persona: “ellos”). Ellos (no “vosotros”) dirán “paz y seguridad” porque la primera mitad de la Tribulación será así, de mucha paz y seguridad bajo el pacto de paz que el Anticristo establece. O sea, después del arrebatamiento de la Iglesia, al comienzo de la septuagésima semana de Daniel, el Anticristo establecerá un pacto de paz global.

Y por otra semana [siete años, una “semana” de años] confirmará el pacto con muchos... [Dan 9.27a]

Pero, después de este lapso de paz, vendrá sobre “ellos” (no “vosotros”) la destrucción repentina de la Gran Tribulación (la última mitad de la Tribulación).

...a la mitad de la semana [después de tres años y medio] hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador. [Dan 9.27b]

Este tiempo de destrucción será como los dolores de parto para una mujer por todas las cosas terribles y espantosas que sucederán en aquel tiempo. Un ejemplo de esta angustia sería la salida de las “langostas” del pozo del abismo que atormentan a los hombres tanto y por tanto tiempo que querrán morir, y no podrán (Apoc 9.1-10).

Luego, en 1 Tesalonicenses 5.4, Pablo vuelve a dirigirse a “vosotros” porque los cristianos no son “ellos”, los que van a pasar por la Tribulación. “Ellos” estarán en el tiempo de paz y seguridad. Y luego “ellos” experimentarán la destrucción repentina y el dolor de la Tribulación, un dolor tan fuerte como el de una mujer dando a luz un hijo. “Vosotros”, los cristianos, no. Aquel día de la segunda venida de Cristo no sorprenderá a “vosotros”, los cristianos, porque no estaremos en la tierra cuando Cristo venga. Si Él viene como un ladrón en la noche, entonces sorprenderá a todos los que estén aquí. Nosotros no estaremos aquí. Estaremos viniendo desde el tercer cielo con Cristo (Apoc 19.14). Así que, Dios no nos ha puesto para ira —para pasar por la Tribulación cuando Su ira será derramada sobre la tierra. Hemos alcanzado la salvación en Cristo Jesús y por lo tanto seremos arrebatados primero.

Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo. [1 Tes 5.9]

Y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera. [1 Tes 1.10]

Cuando el día de Jehová—la segunda venida—está cerca (o sea, durante la Gran Tribulación), los de la tierra tendrán “dolores de mujer de parto”.

Aullad, porque **cerca está el día de Jehová**; vendrá como asolamiento del Todopoderoso. Por tanto, toda mano se debilitará, y desfallecerá todo corazón de hombre, y se llenarán de terror; angustias y **dolores se apoderarán de ellos; tendrán dolores como mujer de parto**; se asombrará cada cual al mirar a su compañero; sus rostros, rostros de llamas. He aquí **el día de Jehová viene**, terrible, y de indignación y ardor de ira, para convertir la tierra en soledad, y raer de ella a sus pecadores. [Isa 13.6-9]

Otro pasaje en que aparece esta frase clave en el contexto de la Tribulación es Miqueas 4.8-13.

## SELAH

“Selah” se refiere, doctrinalmente, al Milenio. “Selah” es una transliteración de una palabra hebrea. Esto quiere decir que no se tradujo la palabra, sino que la escribieron en español de una manera que al pronunciarlo, suena como la palabra original en hebreo. Una traducción de esta palabra sería “descanso” o “pausar”. Es un término de la música. Al llegar al “selah”, los cantantes descansan. O sea, hacen una pausa antes de continuar con la canción. Es por esto que podemos ver un cuadro del Milenio en esta palabra. El Milenio será el gran “descanso” de la creación. Es el séptimo juego de mil años desde la creación de Adán. Por esto, es como el gran día de reposo. Veamos esta palabra frase en el Salmo 24.6-10.

- 6 Tal es la generación de los que le buscan,  
De los que buscan tu rostro, oh Dios de Jacob. *Selah*
- 7 Alzad, oh puertas, vuestras cabezas,  
Y alzaos vosotras, puertas eternas,  
Y entrará el Rey de gloria.
- 8 ¿Quién es este Rey de gloria?  
Jehová el fuerte y valiente,  
Jehová el poderoso en batalla.

- 9 Alzad, oh puertas, vuestras cabezas,  
Y alzaos vosotras, puertas eternas,  
Y entrará el Rey de gloria.
- 10 ¿Quién es este Rey de gloria?  
Jehová de los ejércitos,  
El es el Rey de la gloria. *Selah*

La palabra “selah” aparece en el versículo 6 y todo lo que sigue, del versículo 7 al 10, se trata del Milenio. El Rey Jesucristo estará en la tierra y entrará en Jerusalén para sentarse sobre el trono de David. Al final, en el versículo 10, vemos la palabra “selah” otra vez. Es una referencia a lo mismo, al Milenio (el tiempo de “descanso” sobre la tierra).

Otros pasajes importantes que contienen esta palabra clave son Salmo 89.1-4 y Habacuc 3.3. Cuando usted ve “selah” en su Biblia, muy a menudo (si no siempre) puede ver algún cuadro del reino mesiánico, los mil años de “reposeo” sobre la tierra.

## VIRGEN

La palabra “virgen” (singular) se refiere, en tipo y cuadro, a la Iglesia. Hay que prestar atención a la palabra en su contexto, porque la palabra “vírgenes” no es igual. “Vírgenes” se refiere a otro grupo de creyentes completamente diferente del de los cristianos (ver más adelante: “vírgenes”).

Pablo escribe acerca de la Iglesia como una virgen en 2Corintios 11. Dice que Cristo quiere que la Iglesia se presente delante de Él como una virgen pura, sin mancha.

¡Ojalá me toleraseis un poco de locura! Sí, toleradme. Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, **para presentaros como una virgen pura a Cristo**. Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo. [2Cor 11.1-3]

Podemos ver un buen ejemplo de la aplicación de esta palabra clave en la historia de Rebeca.

Y aconteció que antes que él acabase de hablar, he aquí Rebeca, que había nacido a Betuel, hijo de Milca mujer de Nacor hermano de Abraham, la cual salía con su cántaro sobre su hombro. Y la doncella era de aspecto muy hermoso, **virgen**, a la que varón no había conocido; la cual descendió a la fuente, y llenó su cántaro, y se volvía. [Gen 24.15-16]

Rebeca es llamada “virgen” en el versículo 16. Ella es, entonces, un cuadro doctrinal de la Iglesia. Puesto que Rebeca se casa con Isaac, podemos ver un cuadro de Cristo en él. Isaac sale de su lugar para recibir a Rebeca.

Y había salido Isaac a meditar al campo, a la hora de la tarde; y alzando sus ojos miró, y he aquí los camellos que venían. [Gen 24.63]

Un día de estos Cristo también saldrá de Su lugar—el tercer cielo—para recibir a Su novia virgen, la Iglesia, en el arrebatamiento.

Mas nuestra ciudadanía está en **los cielos, de donde también esperamos al Salvador**, al Señor Jesucristo. [Flp 3.20]

Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, **descenderá del cielo**; y los muertos en Cristo resucitarán primero. [1Tes 4.16]

Rebeca alza sus ojos, como la Iglesia mirará hacia arriba para ver a Cristo cuando oigamos el sonido de la trompeta.

Rebeca también **alzó sus ojos, y vio a Isaac**, y descendió del camello; porque había preguntado al criado: ¿Quién es este varón que viene por el campo hacia nosotros? Y el criado había respondido: Este es mi señor. Ella entonces tomó el velo, y se cubrió. [Gen 24.64-65]

Entonces, Rebeca se junta con Isaac y vuelven juntos a donde él estaba antes—a su tienda donde moraba.

Y la trajo Isaac a la tienda de su madre Sara, y tomó a Rebeca por mujer, y la amó; y se consoló Isaac después de la muerte de su madre. [Gen 24.67]

Ellos se casan y viven juntos por el resto de sus vidas. Esto es un cuadro del arrebatamiento de la Iglesia cuando Cristo sale de Su “tienda”—de Su morada en el tercer cielo—para recibir a Su “virgen”, la Iglesia. Él viene, nos arrebatamos y volvemos juntos a Su morada donde nos casamos en las Bodas del Cordero. Y así estaremos siempre con el Señor.

Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. [1Tes 4.17]

Todo este cuadro, esta enseñanza del arrebatamiento, se desarrolla alrededor de una palabra clave: virgen. Así que, podemos ver la importancia de prestar atención a cada palabra en la Escritura, y especialmente a las palabras y frases claves. Por ellas, la Biblia se abre como un gran tesoro para el estudiante diligente.

## VÍRGENES

La palabra “vírgenes” (plural) se refiere, en tipo y cuadro, a los 144.000 sellados de la Tribulación. Todos los 144.000 sellados serán judíos, y serán vírgenes.

Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel. [Apoc 7.4]

Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él **ciento cuarenta y cuatro mil**, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente... Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues **son vírgenes**. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero; y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de Dios. [Apoc 14.1-5]

La parábola de las diez “vírgenes” en Mateo 25.1-13 es un cuadro de los 144.000. El contexto de esta parábola se establece en el primer versículo, y es importante tomarlo en cuenta antes de analizar el pasaje.

Entonces **el reino de los cielos** será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo. [Mat 25.1]

La enseñanza de esta parábola tiene que ver con el reino de los cielos, que es el reino físico de los judíos. No tiene que ver con el reino de Dios, el reino espiritual de la Iglesia. Así que, antes de empezar nuestro análisis, entienda que no estamos leyendo acerca de algo que pasará en la época de la Iglesia. Tiene que ver con el reino de los cielos, y más específicamente con la Tribulación—el tiempo de oscuridad que vendrá sobre toda la tierra antes de la venida del Señor.

También podemos ver en el versículo 1 que las vírgenes tienen lámparas. Una lámpara es un cuadro de la Palabra de Dios.

Lámpara es a mis pies tu palabra, Y lumbrera a mi camino. [Sal 119.105]

Entonces, tenemos un cuadro de los 144.000 y lo que ellos harán durante la Tribulación. Anunciarán la Palabra de Dios. O sea, darán luz durante el tiempo oscuro (por lo menos durante una parte de aquel tiempo).

Observe que cinco de las diez vírgenes son prudentes, y las otras cinco son insensatas.

Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas. [Mat 25.2]

Cinco de las diez vírgenes, entonces, son de Dios y las otras cinco no. Por lo tanto, parece que además de los 144.000 testigos que Dios tiene en la Tribulación (en cuadro: las cinco vírgenes prudentes que tienen aceite), va a haber otros 144.000 falsos testigos (en cuadro: las cinco insensatas que no tienen aceite). Esto no es una gran sorpresa porque si uno no ignora las maquinaciones del diablo (2Cor 2.11), ya sabe que su estrategia de siempre es falsificar la obra de Dios. Lo que Dios hace, Satanás lo falsifica.

Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras. [2Cor 11.13-15]

Así que, parece que el enemigo falsifica a los 144.000 con sus propios “testigos de Jehová”. Estos testigos falsos, las vírgenes insensatas de la parábola, no llevan aceite.

Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite. [Mat 25.3]

El aceite en la Biblia es un cuadro del Espíritu Santo (por ejemplo, ver Éxodo 25.6 y 1Juan 2.20, 27). Entonces, otra vez vemos que estas cinco vírgenes insensatas no tienen que ver con Dios. O sea, los falsos “testigos de Jehová” tienen la Palabra de Dios (tienen lámparas) pero no tienen el Espíritu Santo—no tienen aceite. No obstante, las vírgenes prudentes, sí, tienen aceite para sus lámparas (porque los verdaderos 144.000 tendrán el Espíritu Santo de Dios).

Mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas. [Mat 25.4]

El siguiente versículo dice algo importante en el contexto doctrinal (profético) de este pasaje.

Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron. [Mat 24.5]

Todas las vírgenes (tanto las prudentes como las insensatas) se duermen. Esto es importante para entender cuándo es que los 144.000 llevan a cabo su ministerio. Lo hacen durante la primera mitad de la Tribulación, durante la mitad de paz y seguridad cuando todos los moradores de la tierra “se duermen” espiritualmente por el engaño del Anticristo. No es un tiempo de “destrucción repentina”, porque nadie se dormirá durante aquella última mitad de la Tribulación. Entonces, los 144.000 van a ministrar durante los primeros tres años y medio de la Tribulación y por alguna razón, en algún momento, se quedarán “dormidos”.

Luego, a la medianoche (a la mitad del tiempo de oscuridad, a la mitad de la Tribulación), el Esposo—Jesucristo—viene.

Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle! [Mat 25.6]

Según los versículos del 7 al 10, en ese momento las cinco vírgenes prudentes entran con Él a las bodas.

Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas. Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas. Pero mientras ellas iban a comprar, **vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas;** y se cerró la puerta. [Mat 25.7-10]

Todo esto es un cuadro del arrebatamiento a la mitad de la Tribulación, después del tiempo de paz y seguridad (que durará tres años y medio). El Esposo viene a donde están las vírgenes y ellas se van para entrar con Él a las bodas. Las Bodas del Cordero toman lugar en el tercer cielo (en la presencia de Dios; Apoc 19.7-8). Entonces, el cuadro es claro. Cristo viene a la mitad de la Tribulación y arrebató a los 144.000. Los lleva al tercer cielo y por esto los vemos en Apocalipsis 14.1-5 alabando a Dios en Su presencia durante el tiempo de la Gran Tribulación (antes de la segunda venida).

Estas vírgenes prudentes en la parábola no pueden formar un cuadro de la esposa de Cristo (el Esposo que viene para arrebatarlas). Son simplemente unas personas que van a presenciar las Bodas del Cordero como los demás invitados.

Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios. [Apoc 19.9]

Cristo se casa con una esposa, con una virgen, no con varias. Por tanto, estas vírgenes que son arrebatadas en Mateo 25 tienen que formar un cuadro de otro grupo arrebatado en otro tiempo (los 144.000, a la mitad de la Tribulación). La parábola de las diez vírgenes y su arrebatamiento no es un cuadro de la Iglesia.

Además de la parábola de Mateo 25.1-13, podemos ver un buen cuadro de los 144.000 y su ministerio en Jeremías, porque Jeremías era virgen.

Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: **No tomarás para ti mujer**, ni tendrás hijos ni hijas en este lugar. [Jer 16.1-2]

Jeremías nunca se casó, igual que los 144.000. Así que, podemos ver un cuadro del ministerio de los 144.000 en el Libro de Jeremías. Ellos predicarán un mensaje muy parecido al de Jeremías. Y predicarán tanto a Israel como a las naciones gentiles.

Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, **te di por profeta a las naciones**. [Jer 1.5]

## TRES DÍAS

La frase “tres días” (o “tercer día”) a menudo se refiere a algún aspecto de la resurrección de Cristo Jesús. Después de tres días en el sepulcro, Cristo resucitó de entre los muertos.

Y los judíos respondieron y le dijeron: ¿Qué señal nos muestras, ya que haces esto? Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en **tres días** lo levantaré. Dijeron luego los judíos: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en **tres días** lo levantarás? Mas él hablaba del templo de **su cuerpo**. Por tanto, cuando **resucitó** de entre los muertos, sus discípulos se acordaron que había dicho esto; y creyeron la Escritura y la palabra que Jesús había dicho. [Juan 2.18-22]

Exactamente como Jonás estuvo en el gran pez por tres días (y note que estuvo muerto; Jon 1.17), Cristo estuvo en el corazón de la tierra (muerto) por tres días (Mat 12.40). Después de los tres días, resucitó.

Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches. [Mat 12.40]

Pero Jehová tenía preparado un gran pez que tragase a Jonás; y estuvo Jonás en el vientre del pez tres días y tres noches. [Jon 1.17]

Vemos el mismo cuadro en la resurrección de Israel. La nación de Israel será resucitada en el tercer día.

Nos dará vida después de dos días; en el tercer día nos resucitará, y viviremos delante de él. [Os 6.2]

Después de dos “días” de la época de la Iglesia (los dos mil años después de la crucifixión; porque para con el Señor un día es como mil años: 2Ped 3.8), en el tercer día—al comienzo del Milenio—Israel resucitará.

### SIN CAUSA

Esta frase se refiere a Jesucristo, porque fue muerto sin causa. La frase “sin causa” aparece 21 veces en 19 versículos en la Biblia. Veintiuno es el producto de tres por siete, o sea de “7+7+7”. Entonces, como el número de la bestia (Satanás en la carne) es “666”, el número de Cristo (Dios en la carne) es “777”. Entonces, es interesante que “sin causa” aparece 21 veces puesto que 21 es el producto de tres sietes. La frase se refiere doctrinalmente a Cristo.

La frase se refiere a Cristo porque los hombres lo aborrecieron sin causa. Él fue inocente (el único inocente desde que Adán estaba en el Huerto de Edén).

Si yo [Jesucristo] no hubiese hecho entre ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; pero ahora han visto y han aborrecido a mí y a mi Padre Pero esto es para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley: **Sin causa** me aborrecieron. [Juan 15.24-25; cita de Sal 69.4, énfasis y comentario del autor]

David es un tipo de Jesucristo en el Antiguo Testamento (o sea, se puede ver ciertos aspectos de la persona de Jesucristo y de Su vida a través de lo que Dios registró de David). Por esto vemos que David fue perseguido “sin causa”. Es una prefiguración de Jesucristo.

Sean avergonzados y confundidos los que buscan mi vida; Sean vueltos atrás y avergonzados los que mi mal intentan. Sean como el tamo delante del viento, Y el ángel de Jehová los acose. Sea su camino tenebroso y resbaladizo, Y el ángel de Jehová los persiga. Porque sin causa escondieron para mí su red en un hoyo; **Sin causa** cavaron hoyo para mi alma. [Sal 35.4-7]

La primera mención de la frase “sin causa” es 1Samuel 19.4-5.

Y Jonatán habló bien de David a Saúl su padre, y le dijo: No peque el rey contra su siervo David, porque ninguna cosa ha cometido contra ti, y porque sus obras han sido muy buenas para contigo; pues él tomó su vida en su mano, y mató al filisteo, y Jehová dio gran salvación a todo Israel. Tú lo viste, y te alegraste; ¿por qué, pues, pecarás contra **la sangre inocente**, matando a David **sin causa**? [1Sam 19.4-5]

Saúl, un tipo del Anticristo, quería matar a David “sin causa”. David es un cuadro de Cristo perseguido por el diablo sin causa (hasta la cruz). Hay otra frase clave en este pasaje que también se refiere doctrinalmente a Cristo Jesús: “sangre inocente”.

### SANGRE INOCENTE

Esta frase clave también se refiere a Cristo Jesús, el que derramó Su sangre inocente por nosotros. La Biblia dice que Judas pecó contra “sangre inocente”, porque pecó contra Jesucristo.

Entonces Judas, el que le había entregado, viendo que era condenado, devolvió arrepentido las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos, diciendo: Yo he pecado entregando **sangre inocente**. Mas ellos dijeron: ¿Qué nos importa a nosotros? ¡Allá tú! Y arrojando las piezas de plata en el templo, salió, y fue y se ahorcó. [Mat 27.3-5]

Entonces, cada vez que vemos esta frase, podemos ver algún cuadro de Cristo Jesús.

### CONCLUSIÓN

Cada palabra en la Escritura tiene importancia y por tanto deberemos siempre prestar atención a las palabras individuales. Ciertas palabras y frases son claves en el estudio de la Biblia y hemos de ponerles atención porque sirven para lograr tres cosas. Primero, nos ayudan a establecer el contexto del pasaje que estamos estudiando. Por ejemplo, si está leyendo un pasaje que no entiende, pero ve que la frase “aquel día” aparece ahí, ya sabe que tiene algo que ver con la segunda venida de Cristo. En segundo lugar, las palabras y frases claves nos proveen una base para comparar la Escritura con la Escritura. Podemos juntar pasajes, por ejemplo, que tienen que ver con “aquellos días” para estudiar la Tribulación. Y en tercer lugar, estas palabras y frases claves sirven para darnos un aviso de algo que hemos de estudiar.

Ahora, lo que sigue es una lista más completa (pero no exhaustiva) de las palabras y frases claves en la Escritura. Cada una tiene referencias bíblicas para que pueda ver su uso en el contexto de la Biblia.



## OTRAS PALABRAS Y FRASES CLAVES

### La Iglesia (el cristiano, la época de la Iglesia, etc.)

1. Noche: la época de la Iglesia (Mar 6.48; Rom 13.12)
2. Virgen: la Iglesia (2Cor 11.1-3)
3. Perla: la Iglesia (Mat 13.46)
4. Piedras preciosas (en el Nuevo Testamento): los cristianos (1Cor 3.12; 1Ped 2.5)
5. Esposa: la Iglesia y su relación con Cristo (1Cor 11.2; Ef 5.25-33)
6. Hijos de Dios (en el Nuevo Testamento): los cristianos (Juan 1.12; Rom 8.14-17; 1Jn 3.1-3)
7. Cuerpo: el Cuerpo de Cristo (1Cor 12.12-27)

### La muerte

1. Dormir (Juan 11.11-14)
2. Ondas / Olas (Sal 42.7; Jon 2.3)
3. Abismo (Sal 69.2, 15)

### El fin de la Tribulación y la segunda venida

1. Volver de la cautividad / Volver el cautiverio (Sal 126.1-4; Ezeq 39.25)
2. Oscuridad (Isa 8.22; Joel 2.2)
3. Mujer con dolores de parto (Apoc 12.1-2)
4. Lluvia tardía (Os 6.3; Stg 5.7)
5. Tinieblas / Sombra (Joel 2.2; Sof 1.15)
6. Alboroto (Isa 22.5; Sof 1.15)
7. Confusión (Isa 22.5; Miq 7.4)
8. Desolación / Desolar (Jer 4.7; Nah 2.10; Apoc 17.16)
9. Destrucción (Joel 1.15; Luc 21.20; 1Tes 5.3)
10. El fin (Mat 24.13-14; Heb 3.14)

### El Espíritu Santo

1. Paloma (Gen 8.8; Mat 3.16)
2. Aceite (Exod 27.20-21; 2Rey 4.1-7)

### Israel

1. Virgen hija (Isa 37.22; Lam 1.15)
2. Tu pueblo (Exod 5.23; Luc 2.32)
3. Piedras preciosas (en el Antiguo Testamento; Exod 28.9-12, 15-21; Zac 9.16)
4. Esposa (Isa 54.5-8; Os 2.1-23)

5. Remanente (en la Tribulación; Isa 11.10-16; Ezeq 14.12-23; Rom 11.1-5)
6. Mujer con dolores de parto (en la Tribulación; Isa 13.6-9; 1Tes 5.1-4; Apoc 12.1-2)
7. Una mujer estéril (Isa 54.1; Gal 4.27)
8. Olivo (Jer 11; Rom 11.17, 24)
9. Señales (Exod 3.12; Deut 4.34; 1Cor 1.22)
10. Padre (Gen 22.1-13; 24; Luc 15.11-32)
11. Higuera (Mat 21.18-22; 24.32)

### **Jesucristo**

1. Sangre inocente (1Sam 19.5; Prov 6.16-19; Mat 27.4)
2. Sin causa (1Sam 19.4-5; Sal 35.4-7; 109.1-5; Juan 15.25)
3. Hijo del Hombre (destaca Su humanidad; Dan 7.13-14; Luc 9.22)
4. Hijo de Dios (destaca Su divinidad; Juan 1.34; Rom 1.4)
5. Luz (destaca Su relación con la Palabra de Dios; Sal 119.105; Prov 6.23; Juan 1.9; 8.12; 2Ped 1.19; 1Jn 1.5)
6. Pan (destaca Su relación con la Palabra de Dios; Lev 24.5-9; Luc 4.4; Juan 6.51)
7. Oro (destaca Su divinidad; Exod 25.10-22; Apoc 21.18)
8. Plata (destaca Su obra de redención; Exod 30.11-16 con 38.25-26; Mat 26.15)
9. Esposo (Mat 25.1-13; Juan 3.22-30; Apoc 19.7)
10. León (falsificado por Satanás; 2Tim 4.17; 1Ped 5.8; Apoc 5.5)
11. Imagen de Dios (2Cor 4.4; Col 1.15)
12. Pascua (Exod 12.1-28; 1Cor 5.7)

### **El juicio de Dios**

1. Azufre (Gen 19.24; Isa 34.9; Apoc 20.10)
2. Fuego (Isa 66.16; Mar 9.42-50)
3. Infierno (Luc 12.5; 2Ped 2.4)
4. Venganza / Vengarse (Isa 34.8; Rom 12.19)
5. Abismo (Gen 7.11; Sal 36.6; Isa 14.15)
6. Lluvia (Gen 7.12; Mat 7.27)
7. Ira (Rom 2.5; Apoc 19.15)
8. Hollar (Hab 3.12; Mal 4.3)
9. Pisar (Isa 63.1-4; Apoc 19.15)
10. Trillar (Miq 4.13; Hab 3.12)
11. La (Una) era (Os 13.3; Miq 4.12)
12. Lagar (Joel 3.13-14; Apoc 19.15)
13. Castigar (Lev 26.18; Mat 10.15)

### **El hombre**

1. Barro: la carne (2Cor 4.7; 2Tim 2.20)
2. Hierba: la carne (2Rey 19.26; 1Ped 1.24)
3. Flor de la hierba: la gloria del hombre (Stg 1.10-11; 1Ped 1.24)
4. Vaso: el cuerpo humano (2Cor 4.7; 1Ped 3.7)
5. Paja: el hombre inconverso (Job 21.17-18; Isa 25.10; Mat 3.12)
6. Aguas: la muchedumbre de personas (Apoc 17.1 con 17.15)
7. Asno: el hombre inconverso (Exod 13.13; Job 11.12)
8. Carne (Gen 6.12; Rom 7.5)
9. Carne y sangre (Gal 1.16; Heb 2.14)

### **El Milenio**

1. Selah (Sal 89.1-4; Hab 3.3)
2. Descansar (Exod 23.12; Jer 46.27)
3. Día de Jehová / Día del Señor (Joel 2.31; Zac 14.16-21; Mal 4; Hech 2.20)
4. Día séptimo (Gen 2.1-3; Heb 4.4-9)
5. Día de reposo (Gen 2.1-3; Exod 31.12-17)
6. Reino de los cielos (Mat 5.3, 10, 19, 20)

### **El arrebatamiento**

1. Sube / Subid acá (Prov 25.7; Apoc 4.1; 11.12)
2. Hoz (Mar 4.29; Apoc 14.14-20)
3. Siega (Mat 13.39; Apoc 14.14-20)
4. Día de Cristo (2Cor 1.14; Flp 1.6, 10)
5. Primicias (Exod 23.19; 1Cor 15.23)

### **Satanás y los suyos**

1. Hierro: los gigantes (Deut 3.11; 1Sam 17.7)
2. Principados y potestades (Rom 8.38; Ef 6.12)
3. Bestia: el anticristo o el falso profeta (Dan 7.7; Apoc 13.1-18)
4. Adversario (Ester 7.6; 1Ped 5.8)
5. Leviatán (Job 41; Sal 104.26; Isa 27.1)
6. Enemigo (Mat 13.39)
7. Dragón (Isa 27.1; Apoc 20.2)
8. Serpiente (Gen 3.1; 2Cor 11.3; Apoc 12.9)
9. Leopardo (Dan 7.6; Apoc 13.2)
10. Oso (Dan 7.5; Apoc 13.2)
11. León (1Ped 5.8; Apoc 13.2)
12. Hombre de pecado (2Tes 2.3)

13. Hijo de perdición (Juan 17.12; 2Tes 2.3)
14. Hijos de Dios (en el Antiguo Testamento): los ángeles caídos (Gen 6.2, 4; Job 1.6; 2.1)
15. Dioses (Deut 32.17)
16. Marca (Apoc 13.16-17; 19.20)
17. Mancha (2Ped 2.13; Jud 12)

### **La segunda venida de Cristo**

1. Día de Jehová / del Señor (Joel 2.31; Mal 4; Hech 2.20)
2. Aquel día (Sof 1.14-18; Zac 14.1-5)
3. Resplandor (Sal 18.12; Ezeq 1.4; 2Tes 2.8)
4. Nube / Nubes (Ezeq 1.4; Dan 7.13-14; Hech 1.9-11)
5. Viento tempestuoso (Ezeq 1.4; 13.11-13)
6. Torbellino (Isa 30.30; 66.15; Nah 1.3)
7. Tempestad (Ezeq 38.9-10; Nah 1.3)
8. El amanecer (Mal 4.2; 2Ped 1.19)
9. El lagar del vino: la batalla de Armagedón (Joel 3.14; Zac 12.11; 14.2-3; Apoc 16.16; 19.15)
10. El día de la ira (Sof 1.15; Rom 2.5)
11. Fuego (Ezeq 1.4; Joel 2.3; Sof 1.18)

### **La Tribulación**

1. El tiempo de su calamidad (Jer 2.27)
2. El tiempo de tu aflicción (Jer 2.28)
3. El tiempo de angustia (Isa 22.1-5; Dan 12.1)
4. Desierto (Apoc 12.6, 14)
5. Sombra de muerte (Sal 23.4; Mat 4.16)
6. Lluvia temprana: el comienzo de la Gran Tribulación (ver las referencias de “lluvia tardía”).
7. Lluvia tardía: el fin de la Gran Tribulación (1Rey 17.1-7; Mal 4.5; Mat 17.11; Stg 5.17)
8. Remanente (Isa 10.20-23; Ezeq 14.12-23; Rom 11.1-5)
9. Vírgenes: los 144.000 (Mat 25.1-13; Apoc 7.1-8; 14.1-5)
10. Perseverar (Mat 24.13; Mar 13.13)

### **La Palabra de Dios**

1. Espada (1Sam 13.19; Ef 6.17; Heb 4.12)
2. Verdad (Sal 119.142; Juan 17.17)
3. Luz / Lámpara / Lumbre / Etc. (Sal 19.8; 43.3; 119.105; Prov 6.23; 2Ped 1.19)
4. Martillo (Jer 23.29)
5. Lluvia (Deut 32.2; Isa 55.10-11)

**Otras palabras y frases claves**

1. Campo: el mundo (Mat 13.38)
2. Mar: el espacio, el segundo cielo (Sal 104.25-26)
3. Mar: Lo más alto del segundo cielo, las aguas que están ahí (Apoc 21.1)
4. Tercer día: la resurrección (Os 6.2; Juan 2.18-22)
5. Extranjeros: los gentiles (Exod 12.19; Ef 2.19)
6. Orejas: el oír, el entendimiento espiritual (Exod 29.20; Lev 8.23; Mar 7.33)
7. Ojos: la visión, el entendimiento espiritual (Ef 1.17-18; Mar 7.34)
8. Aguas: el mar o el abismo en los más alto del universo (Gen 1.2, 6-7)
9. Estrellas: los ángeles (Job 38.7; Mat 2.2, 7-10; Apoc 1.20)